

Amos

¹ Las palabras de Amós, que estaba entre los pastores de Tecoa, las cuales recibió en visión acerca de Israel en los días de Uzías, rey de Judá, y en los días de Jeroboam, hijo de Joás, rey de Israel, dos años antes del terremoto.

² Dijo:

“Yahvé rugirá desde Sión,
y hará oír su voz desde Jerusalén;
y los pastos de los pastores se enlutarán,
y la cima del Carmelo se secará”.

³ Yahvé dice:

“Por tres transgresiones de Damasco, sí, por cuatro,
no revocaré su castigo,
porque han trillado Galaad con trillos de hierro;

⁴ pero enviaré fuego a la casa de Hazael,
y devorará los palacios de Ben Hadad.

⁵ Romperé el cerrojo de Damasco,
y exterminaré al morador del valle de Avén,
y al que empuña el cetro de la casa de Edén;
y el pueblo de Siria irá en destierro a Kir”,
dice Yahvé.

⁶ Yahvé dice:

“Por tres transgresiones de Gaza, sí, por cuatro,
no revocaré su castigo,
porque se llevaron cautiva a toda una población,
para entregarlos a Edom;

⁷ pero enviaré fuego sobre el muro de Gaza,

y devorará sus palacios.

⁸ Exterminaré al morador de Asdod,
y al que empuña el cetro de Ascalón;
y volveré mi mano contra Ecrón;
y el remanente de los filisteos perecerá”,
dice el Señor Yahvé.

⁹ Yahvé dice:

“Por tres transgresiones de Tiro, sí, por cuatro,
no revocaré su castigo;
porque entregaron a toda una población a
Edom,
y no recordaron el pacto entre hermanos;
¹⁰ pero enviaré fuego sobre el muro de Tiro,
y devorará sus palacios”.

¹¹ Yahvé dice:

“Por tres transgresiones de Edom, sí, por cuatro,
no revocaré su castigo,
porque persiguió a su hermano con la
espada
y sofocó toda compasión,
y su cólera desgarró incesantemente,
y guardó su ira para siempre;
¹² pero enviaré fuego sobre Temán,
y devorará los palacios de Bosra”.

¹³ Yahvé dice:

“Por tres transgresiones de los hijos de Amón, sí,
por cuatro,
no revocaré su castigo,
porque abrieron el vientre de las encintas
de Galaad,
para poder ampliar sus fronteras.

¹⁴ Pero yo encenderé fuego en la muralla de
Rabá,
y devorará sus palacios,

con gritos en el día de la batalla,
con tempestad en el día del torbellino;
15 y su rey irá al destierro,
él y sus príncipes juntos”,
dice Yahvé.

2

1 Yahvé dice:
“Por tres transgresiones de Moab, sí, por cuatro,
no revocaré su castigo,
porque quemó los huesos del rey de Edom
hasta calcinarlos;
2 pero enviaré fuego sobre Moab,
y devorará los palacios de Queriot;
y Moab morirá en medio del tumulto, con
gritos y sonido de trompeta;
3 y exterminaré al juez de entre ellos,
y mataré a todos sus príncipes con él”,
dice Yahvé.
4 Yahvé dice:
“Por tres transgresiones de Judá, sí, por cuatro,
no revocaré su castigo,
porque han rechazado la ley de Yahvé,
y no han guardado sus estatutos,
y sus mentiras los han extraviado,
tras las cuales caminaron sus padres;
5 pero enviaré fuego sobre Judá,
y devorará los palacios de Jerusalén”.
6 Yahvé dice:
“Por tres transgresiones de Israel, sí, por cuatro,
no revocaré su castigo,
porque han vendido al justo por plata,
y al necesitado por un par de sandalias;

- 7 Pisotean la cabeza de los desvalidos en el polvo de la tierra
y tuercen el camino de los humildes.
Un hombre y su padre se llegan a la misma joven, profanando mi santo nombre.
- 8 Se acuestan junto a cada altar sobre ropas tomadas en prenda.
En la casa de su Dios beben el vino de los que han sido multados.
- 9 Sin embargo, yo destruí al amorreo ante ellos, cuya altura era como la de los cedros, y era fuerte como las encinas; destruí su fruto por arriba y sus raíces por abajo.
- 10 También os saqué de la tierra de Egipto y os conduje cuarenta años por el desierto, para que poseyeráis la tierra de los amorreos.
- 11 Yo levanté a algunos de vuestros hijos como profetas,
y a algunos de vuestros jóvenes como nazireos.
- ¿No es esto cierto, hijos de Israel?”, dice Yahvé.
- 12 “Pero disteis de beber vino a los nazireos, y mandasteis a los profetas diciendo: “No profetizéis”.
- 13 He aquí, yo os aplastaré contra el suelo, como aplasta el carro cargado de gavillas.
- 14 El veloz no hallará escapatoria,
el fuerte no reafirmará su fuerza,
ni el valiente librárá su vida.
- 15 El que maneja el arco no resistirá,
el ligero de pies no escapará,

ni el que cabalga se salvará.
16 El más valiente entre los guerreros
huirá desnudo aquel día”,
dice Yahvé.

3

1 Escuchad esta palabra que Yahvé ha
pronunciado contra vosotros, hijos de Israel,
contra toda la familia que saqué de la tierra de
Egipto:

2 “Solo a vosotros os he elegido de entre todas las
familias de la tierra;
por tanto, os pediré cuentas por todas
vuestras iniquidades”.

3 ¿Andarán dos juntos si no estuvieren de
acuerdo?

4 ¿Rugirá el león en la espesura sin tener presa?
¿Lanzará el leoncillo su voz desde la guarida
si no ha atrapado nada?

5 ¿Cae el pájaro en el lazo de la tierra sin que
haya trampa para él?
¿Salta la trampa del suelo si no ha apresado
algo?

6 ¿Se toca la trompeta en la ciudad sin que el
pueblo se alarme?
¿Sucederá una desgracia en la ciudad sin
que Yahvé la haya causado?

7 Ciertamente, el Señor Yahvé no hace nada
sin revelar su secreto a sus siervos los
profetas.

8 El león ha rugido, ¿quién no temerá?
El Señor Yahvé ha hablado, ¿quién podrá
sino profetizar?

- 9 Proclamad en los palacios de Asdod y en los palacios de la tierra de Egipto, y decid: “Reuníos sobre los montes de Samaria, y ved qué grandes desórdenes hay en ella, y cuánta opresión hay en su medio”.
- 10 “No saben actuar con rectitud”, dice Yahvé, “quienes atesoran el fruto de la violencia y del pillaje en sus palacios”.
- 11 Por tanto, así dice el Señor Yahvé:
“Un adversario cercará la tierra, abatirá tu fortaleza, y tus palacios serán saqueados”.
- 12 Así dice Yahvé:
“Como el pastor rescata de la boca del león dos patas o la punta de una oreja, así serán rescatados los hijos de Israel que se sientan en Samaria en el borde de un diván y en el damasco de un lecho”.
- 13 “Escuchad y dad testimonio contra la casa de Jacob”, dice el Señor Yahvé, el Dios de los Ejércitos:
- 14 “Que el día en que yo castigue las transgresiones de Israel, castigaré también los altares de Betel; y los cuernos del altar serán cortados y caerán al suelo.
- 15 Heriré la casa de invierno junto con la casa de verano; las casas de marfil perecerán, y las grandes mansiones serán destruidas”, dice Yahvé.

4

¹ Escuchad esta palabra, vacas de Basán, que estáis en el monte de Samaria, que oprimís a los pobres, que aplastáis a los necesitados, que decís a vuestros maridos: “¡Traednos de beber!”

² El Señor Yahvé ha jurado por su santidad:
“He aquí que vendrán días sobre vosotras en que os llevarán con garfios,
y a las últimas de vosotras con anzuelos de pesca.

³ Saldréis por las brechas del muro, cada una derecho hacia adelante,
y seréis arrojadas hacia el Harmon”, dice Yahvé.

⁴ “Id a Betel y pecad;
id a Gilgal y pecad aún más.

Traed vuestros sacrificios cada mañana,
y vuestros diezmos cada tres días.

⁵ Ofreced sacrificio de acción de gracias con pan leudado,
y proclamad ofrendas voluntarias; haced que se oigan,
porque esto os agrada, hijos de Israel”, dice el Señor Yahvé.

⁶ “También yo os hice tener los dientes limpios en todas vuestras ciudades,
y falta de pan en todos vuestros pueblos; pero no habéis vuelto a mí”, dice Yahvé.

⁷ “También yo os retiré la lluvia cuando aún faltaban tres meses para la siega;
hice llover sobre una ciudad,
y sobre otra ciudad no hice llover.

Un campo recibió lluvia,

- y el campo donde no llovió se secó.
- ⁸ Así que de dos o tres ciudades iban a una sola para beber agua, y no se saciaban; pero no habéis vuelto a mí”, dice Yahvé.
- ⁹ “Os herí muchas veces con el tizón y el moho en vuestros huertos y viñedos, y la langosta devoró vuestras higueras y vuestros olivos; pero no habéis vuelto a mí”, dice Yahvé.
- ¹⁰ “Envié contra vosotros la peste, como hice en Egipto. Maté a espada a vuestros jóvenes y dejé que se llevaran vuestros caballos. Hice que el hedor de vuestro campamento subiera a vuestras narices, pero no habéis vuelto a mí”, dice Yahvé.
- ¹¹ “Os trastorné a algunos de vosotros, como cuando Dios destruyó a Sodoma y a Gomorra, y fuisteis como un tizón arrebatado del incendio; pero no habéis vuelto a mí”, dice Yahvé.
- ¹² “Por tanto, así haré contigo, Israel; y porque te he de hacer esto, prepárate para encontrarte con tu Dios, Israel”.
- ¹³ Porque, he aquí, el que forma los montes y crea el viento, el que manifiesta al hombre su pensamiento, el que convierte la aurora en tinieblas y pisa las alturas de la tierra:

Yahvé, el Dios de los Ejércitos, es su nombre.

5

¹ Escuchad esta palabra que yo entono como lamento por vosotros, casa de Israel:

² “La virgen de Israel ha caído;
no se levantará más.
Está abatida en su tierra;
no hay nadie que la levante”.

³ Porque así dice el Señor Yahvé:
“A la ciudad que salía con mil, le quedarán cien;
y a la que salía con cien, le quedarán diez en
la casa de Israel”.

⁴ Porque así dice Yahvé a la casa de Israel:
“Buscadme y viviréis;

⁵ pero no busquéis a Betel,
ni entréis en Gilgal,
ni paséis a Beerseba;
porque Gilgal irá ciertamente al cautiverio,
y Betel será reducida a la nada”.

⁶ Buscad a Yahvé y viviréis,
para que no estalle como fuego en la casa de
José,
y la devore sin que haya en Betel quien lo
apague.

⁷ ¡Ay de los que convertís el derecho en ajeno,
y echáis por tierra la justicia!

⁸ Buscad al que hizo las Pléyades y el Orión,
el que convierte las tinieblas en aurora
y hace oscurecer el día en noche;
el que llama a las aguas del mar
y las derrama sobre la faz de la tierra:
Yahvé es su nombre.

- 9 Él trae la destrucción repentina sobre el fuerte,
de modo que la ruina caiga sobre la
fortaleza.
- 10 Odian al que reprende en la puerta de la
ciudad,
y aborrecen al que habla con integridad.
- 11 Por tanto, ya que pisoteáis al pobre y le
cobráis tributo de trigo,
habéis construido casas de piedra labrada,
pero no habitaréis en ellas;
habéis plantado viñedos hermosos,
pero no beberéis su vino.
- 12 Porque yo sé cuán numerosas son vuestras
rebeliones
y cuán grandes vuestros pecados;
oprimís al justo, recibís soborno
y rechazáis a los pobres en los tribunales.
- 13 Por eso, el que es prudente calla en tales
tiempos,
porque el tiempo es malo.
- 14 Buscad el bien y no el mal,
para que viváis;
y así Yahvé, Dios de los Ejércitos, estará con
vosotros,
tal como decís.
- 15 Odiad el mal y amad el bien,
y estableced la justicia en los tribunales;
quizá Yahvé, Dios de los Ejércitos, tenga
piedad del remanente de José.
- 16 Por tanto, así dice Yahvé, el Dios de los
Ejércitos, el Señor:
“En todas las plazas habrá llanto,
y en todas las calles dirán: ‘¡Ay! ¡Ay!’.

- Llamarán al labrador al luto,
y a los que son expertos en lamentos, a la
lamentación.
- 17 En todas las viñas habrá llanto,
porque yo pasaré por en medio de ti", dice
Yahvé.
- 18 "¡Ay de los que deseáis el día de Yahvé!
¿Para qué queréis el día de Yahvé?
Será de tinieblas
y no de luz.
- 19 Será como si un hombre huyera delante de un
león
y se encontrara con un oso;
o como si entrara en casa, apoyara su mano en
la pared
y le mordiera una serpiente.
- 20 ¿No será el día de Yahvé oscuridad y no luz?
¿No será sombra densa, sin nada de
resplandor?
- 21 Detesto y rechazo vuestras fiestas,
y no me agradan vuestras asambleas
solemnas.
- 22 Aunque me ofrezcáis vuestros holocaustos y
vuestras ofrendas de grano,
no los aceptaré;
ni miraré las ofrendas de paz de vuestros
animales cebados.
- 23 Aleja de mí el estrépito de tus cánticos,
pues no escucharé la música de tus arpas.
- 24 Pero corra el derecho como el agua,
y la justicia como un torrente inagotable.
- 25 ¿Me ofrecisteis sacrificios y ofrendas en el
desierto durante cuarenta años, casa de Israel?

²⁶ Antes bien, llevasteis la tienda de vuestro rey y el pedestal de vuestras imágenes, la estrella de vuestro dios que os fabricasteis.

²⁷ Por tanto, os haré ir al cautiverio más allá de Damasco”, dice Yahvé, cuyo nombre es Dios de los Ejércitos.

6

- ¹ ¡Ay de los que viven tranquilos en Sión,
y de los que se sienten seguros en el monte
de Samaria,
los hombres insignes de la principal de las
naciones,
a quienes acude la casa de Israel!
- ² Id a Calne y mirad;
y de allí pasad a Hamat la grande;
descended luego a Gat de los filisteos.
¿Son ellos mejores que estos reinos?
¿Es su territorio mayor que el vuestro?
- ³ ¡Ay de vosotros, que alejáis el día funesto,
y entronizáis el estrado de la violencia!
- ⁴ Dormís en camas de marfil,
y os repantingáis en vuestros divanes;
coméis los corderos del rebaño,
y los terneros sacados del engordadero.
- ⁵ Gorjeáis al son del arpa,
e inventáis instrumentos musicales como
David;
- ⁶ bebéis vino en cuencos,
y os unguís con los mejores perfumes,
pero no os afligís por la ruina de José.
- ⁷ Por tanto, ahora iréis al cautiverio a la cabeza
de los desterrados,

y se acabará la disipación de los que se entregan al banquete.

⁸ El Señor Yahvé ha jurado por sí mismo, dice Yahvé, el Dios de los Ejércitos:
“Aborrezco la soberbia de Jacob,
y detesto sus fortalezas;
por eso entregaré la ciudad con todo lo que hay en ella”.

⁹ Y sucederá que, si diez hombres quedan en una casa,
morirán.

¹⁰ Y cuando el pariente de uno de ellos, el que debe quemar los cuerpos, venga para sacar los cadáveres de la casa, preguntará al que esté en lo más profundo de la vivienda: “¿Queda alguien más contigo?”. Y si este responde: “Nadie”, el otro dirá: “¡Calla!”, pues no debemos mencionar el nombre de Yahvé.

¹¹ Porque, he aquí, Yahvé ordena que la casa grande sea hecha pedazos,
y la casa pequeña quede reducida a escombros.

¹² ¿Corren acaso los caballos por los peñascos?
¿Se ara en ellos con bueyes?
Pues habéis convertido el derecho en veneno,
y el fruto de la justicia en ajénjo;

¹³ vosotros, que os alegráis por una cosa de nada y decís:
“¿No hemos conquistado poder por nuestra propia fuerza?”.

¹⁴ “Pues he aquí, casa de Israel, que yo levantaré contra vosotros una nación”,

dice Yahvé, el Dios de los Ejércitos;
“y os oprimirán desde la entrada de Hamat
hasta el arroyo del Arabá”.

7

¹ Así me lo mostró el Señor Yahvé: he aquí que él formaba langostas cuando comenzaba a brotar la hierba tardía; y era la hierba tardía después de la siega del rey.

² Y sucedió que cuando ellas acabaron de comer la hierba de la tierra, yo dije: “Señor Yahvé, perdona, te ruego. ¿Cómo podrá Jacob subsistir? Porque es pequeño”.

³ Se arrepintió Yahvé de esto. “No será”, dijo Yahvé.

⁴ El Señor Yahvé me mostró así: he aquí que el Señor Yahvé llamaba para juzgar con fuego; y el fuego consumió el gran abismo y devoró la tierra.

⁵ Entonces dije: “Señor Yahvé, detente, te ruego. ¿Cómo podrá Jacob subsistir? Porque es pequeño”.

⁶ Se arrepintió Yahvé de esto. “Tampoco esto será”, dijo el Señor Yahvé.

⁷ Me mostró también esto: he aquí que el Señor estaba junto a un muro hecho a plomo, y tenía una plomada en su mano.

⁸ Yahvé me preguntó: “¿Qué ves, Amós?”. Y respondí: “Una plomada”. Entonces el Señor dijo: “He aquí, yo pongo una plomada en medio de mi pueblo Israel; no volveré a perdonarlos más.

⁹ Los lugares altos de Isaac serán assolados, y los santuarios de Israel serán destruidos; y me

levantaré con espada contra la casa de Jeroboam”.

¹⁰ Entonces Amasías, sacerdote de Betel, envió a decir a Jeroboam, rey de Israel: “Amós ha conspirado contra ti en medio de la casa de Israel; la tierra no puede sufrir más sus palabras.

¹¹ Porque así dice Amós: ‘Jeroboam morirá a espada, e Israel será llevado cautivo fuera de su tierra’ ”.

¹² Y Amasías dijo a Amós: “Vidente, vete, huye a la tierra de Judá; come allí tu pan y profetiza allá,

¹³ pero no profetices más en Betel, porque es santuario del rey y casa del reino”.

¹⁴ Entonces respondió Amós y dijo a Amasías: “No soy profeta, ni soy hijo de profeta, sino que soy pastor y recolector de higos de sicómoro.

¹⁵ Pero Yahvé me tomó de detrás del rebaño y me dijo: ‘Ve y profetiza a mi pueblo Israel’.

¹⁶ Ahora, pues, escucha la palabra de Yahvé. Tú dices: ‘No profetices contra Israel, ni prediques contra la casa de Isaac’.

¹⁷ Por tanto, así dice Yahvé: ‘Tu mujer será prostituida en la ciudad, tus hijos y tus hijas caerán a espada, tu tierra será repartida a cordel, y tú morirás en una tierra inmunda; e Israel será llevado cautivo fuera de su propia tierra’ ”.

8

¹ Así me mostró el Señor Yahvé: he aquí un canastillo de fruta de verano.

² Y dijo: “Amós, ¿qué ves?”. Y respondí: “Un canastillo de fruta de verano”. Entonces Yahvé me dijo:

“El fin ha llegado para mi pueblo Israel;
no volveré a perdonarlos más.

³ Los cantos del palacio se tornarán en alaridos
en aquel día”, dice el Señor Yahvé.

“Habrá multitud de cadáveres; en cualquier
lugar serán arrojados en silencio.

⁴ Escuchad esto, vosotros que pisoteáis al
necesitado

y queréis arruinar a los pobres de la tierra,

⁵ diciendo: ‘¿Cuándo pasará la luna nueva
para que vendamos el grano,

y el sábado para que abramos los graneros
de trigo,

achicando el efa, aumentando el precio
y falseando las balanzas para engañar;

⁶ para comprar a los pobres por plata

y a los necesitados por un par de sandalias,
y vender hasta el desecho del trigo?’ ”.

⁷ Yahvé ha jurado por la gloria de Jacob:

“Ciertamente, no olvidaré jamás ninguna de
sus obras.

⁸ ¿No se conmoverá la tierra por esto,

y llorarán todos los que en ella habitan?

Subirá toda ella como el Nilo;

se agitará y bajará como el río de Egipto.

⁹ Sucederá en aquel día”, dice el Señor Yahvé,

“que haré que el sol se ponga al mediodía,
y cubriré de tinieblas la tierra en pleno día.

¹⁰ Convertiré vuestras fiestas en luto

y todos vuestros cantos en lamentaciones;

haré que todos os vistáis de cilicio
y que se rape toda cabeza.

Lo haré como en el luto por el hijo único,
y su final será como día de amargura.

¹¹ He aquí que vienen días”, dice el Señor Yahvé,
“en que enviaré hambre a la tierra;
no hambre de pan, ni sed de agua,
sino de oír las palabras de Yahvé.

¹² E irán errantes de mar a mar;
desde el norte hasta el oriente
correrán de un lado a otro buscando la
palabra de Yahvé,
y no la encontrarán.

¹³ En aquel día las doncellas hermosas
y los jóvenes desmayarán de sed.

¹⁴ Los que juran por el pecado de Samaria,
y dicen: ‘¡Por la vida de tu dios, Dan!’
y ‘¡Por la vida del camino de Beerseba!’,
caerán y nunca más se levantarán”.

9

¹ Vi al Señor que estaba junto al altar, y dijo:
“Hiere los capiteles para que se sacudan los
umbrales, y hazlos pedazos sobre la cabeza de
todos ellos. Al último de ellos lo mataré a espada;
no habrá de ellos quien huya, ni uno solo
escapará.

² Aunque caven hasta el Seol, de allí los
tomará mi mano; y aunque suban hasta el cielo,
de allí los haré descender.

³ Aunque se escondan en la cumbre del
Carmelo, allí los buscaré y los tomaré; y aunque

se oculten de mi vista en el fondo del mar; allí mandaré a la serpiente y los morderá.

⁴ Aunque vayan al destierro delante de sus enemigos, allí mandaré la espada y los matará. Pondré mis ojos sobre ellos para mal, y no para bien”.

⁵ El Señor, Yahvé de los Ejércitos, es el que toca la tierra y ella se derrite, y lloran todos los que en ella habitan; sube toda ella como el Nilo, y baja de nuevo como el río de Egipto.

⁶ Él es quien construye sus altas estancias en los cielos, y ha fundado su bóveda sobre la tierra; el que llama a las aguas del mar y las derrama sobre la faz de la tierra: Yahvé es su nombre.

⁷ “¿No sois vosotros para mí, hijos de Israel, como los hijos de los etíopes?”, dice Yahvé. “¿No hice yo subir a Israel de la tierra de Egipto, a los filisteos de Caftor y a los sirios de Kir?”

⁸ He aquí, los ojos del Señor Yahvé están sobre el reino pecador, y yo lo borraré de la faz de la tierra; aunque no destruiré del todo la casa de Jacob”, dice Yahvé.

⁹ “Porque he aquí que yo daré la orden y cribaré a la casa de Israel entre todas las naciones, como se criba el grano en la criba, sin que caiga a tierra ni un solo grano.

¹⁰ A espada morirán todos los pecadores de mi pueblo, que dicen: ‘No se acercará ni nos alcanzará el mal’.

¹¹ En aquel día levantaré el tabernáculo caído de David; cerraré sus brechas, levantaré sus ruinas y lo edificaré como en los tiempos antiguos,

12 para que posean lo que queda de Edom y de todas las naciones sobre las cuales es invocado mi nombre”, dice Yahvé, que hace esto.

13 “He aquí que vienen días”, dice Yahvé,
“en que el que ara alcanzará al segador,
y el que pisa las uvas al que lleva la semilla;
los montes destilarán vino dulce,
y todas las colinas se derretirán.

14 Restauraré a mi pueblo Israel de su cautiverio;
reconstruirán las ciudades asoladas y las
habitarán;
plantarán viñas y beberán su vino,
y harán huertos,
y comerán sus frutos.

15 Pues los plantaré en su tierra,
y nunca más serán arrancados de la tierra
que yo les di”,
dice Yahvé, vuestro Dios.

Santa Biblia libre Latinoamericano
The Holy Bible in the Latin American dialect of
Spanish, Biblia libre Latinoamericano translation

Public Domain

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin American

Este es un borrador de traducción. Está siendo revisado y editado. Si encuentra algún error, infórmenos en spablm@eBible.org.

2026-04-01

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 1 Apr 2026 from source files dated 1 Apr 2026

94a0b3cb-f9c0-50dd-bd1f-0f6be93b38a6